

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 3 - “CRISTOLOGÍA”
LECCIÓN 2 - “LA OBRA DE CRISTO”
CAPITULO 5



**LA SANGRE DE
CRISTO II**

Seguiremos estudiando la Doctrina de Cristo, y hoy veremos la 2ª. Parte de la Obra que hace la Sangre de Cristo.

En la reunión anterior, vimos la sangre y el Nuevo Pacto y una parte de lo espiritual.

Hoy veremos que la Sangre de Cristo:

- La redención por la sangre.
- La reconciliación a través de la sangre.
- La santificación mediante la sangre.
- La victoria por medio de la sangre.

La Redención por la sangre.

¿Que significa? – Rescate – Compra.

La palabra redimido en la antigüedad, significaba la liberación de la esclavitud de un esclavo por medio de su compra.

La redención – o el rescate – incluye todo aquello que Dios hace por un pecador; desde el perdón de pecados hasta la total liberación.

La redención – o rescate - por la sangre, es porque si consideramos de que en la sangre esta la Vida; el valor de la sangre corresponde al valor de la vida.

Por lo tanto, el Señor Jesús cuando estaba en la cruz, y entregó su sangre, estaba entregando su vida por el rescate de los hombres que estaban esclavizados.

Recordemos que el pecador es un esclavo bajo el poder de Satanás; las personas sin Cristo hacen lo que desean y siempre están encaminados al mal.

Por lo tanto, cuando Jesucristo entrego su sangre en la cruz, era para ofrecerla sobre el altar divino para pagar por nosotros con su sangre, y redimirnos – ahora somos de El.

¿Por qué? – Si la sangre produce vida, cuando alguien es cubierto por la sangre divina, en automático lo resucita en su alma.

Entonces es por la sangre de Cristo, de manera figurada es que se produce la resurrección de los hombres para poder vencer el poder del pecado y de la muerte.

Romanos 6: 6 “Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con El, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado”.

Ahora que Jesucristo derramo su sangre en la cruz, El vino a rescatar al hombre de la esclavitud del pecado a lo que lo tenia sometido al diablo.

En otras palabras, la redención produce en todo hombre el perdón de los pecados.

Colosenses 1: 14 “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados”.

Habiendo perdón ya no hay culpa; por lo tanto, el diablo no puede tocar a un hijo de Dios.

Jesús pagó el precio de la culpa del pecado mediante Su sangre, y destruyó el poder de Satanás, porque ya hubo perdón de pecados.

Romanos 6: 16 al 18.

La reconciliación a través de la sangre:

La reconciliación es un concepto moral y espiritual, que tiene que ver con cubrir; restaurar, o componer una diferencia.

2ª. Corintios 5: 17 al 19.

Cuando el hombre pecó por primera vez, en el Huerto del Edén, se dio cuenta que estaban desnudos – antes de esto – no era así, había libertad e inocencia.

Sin embargo, Dios perdono la trasgresión, aunque el hombre vivió las consecuencias del pecado, que fue separación de Dios.

Dios vistió con unas pieles los cuerpos de Adán y Eva; lo cual es tipo de lo que vendría hacer Jesús.

Ahora el hombre del Mundo conoce que está desnudo por causa del poder del Pecado; sin embargo cuando Cristo derramó Su sangre, lo limpia del poder del pecado y lo cubre – es decir – lo lleva a la reconciliación con Dios.

Dijimos que el hombre estaba separado de Dios por causa del poder del pecado; más cuando Jesucristo derramó toda su sangre; el hombre fue limpiado - justificado – es decir - reconciliado con Dios.

Dios siempre ha amado al hombre, pero el hombre le fue separado por el pecado; pero la sangre limpia al hombre y anula el poder del pecado.

Es decir, el hombre salvo regresó al principio del Edén – a la comunión con Dios - ahora puede acercarse a Dios confiado - porque fue – limpiado y cubierto por la sangre del Nuevo Pacto en Cristo.

La sangre de Cristo nos viste y quita todo poder al pecado, y ahora podemos acercarnos al Trono por la Gracia en Cristo.

Hebreos 4: 16 “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno Socorro”.

Es decir, toda culpa, toda deuda por el poder del pecado, ha sido cancelada; de tal manera, que ningún hijo de Dios puede ser acusado.

Romanos 8: 31 al 34.

Hoy podemos comparecer ante el Trono de Dios, y tener entrada al Rey, y que sean escuchadas y atendidas nuestras súplicas y necesidades.

Y por toda nuestra vida terrenal, el Espíritu Santo estará delante de nosotros, enseñando a santificarnos porque la reconciliación con Dios es para siempre y es eterna.

Santificación por medio de la sangre.

Para entender la santificación por medio de la sangre, primero debemos aprender que es purificación y que es santificación.

Debemos hacer la aclaración de que purificación, no es santificación; porque suele confundirse estos términos.

Purificación , tiene que ver con la antigua vida; que debe ser quitada del pecado y es una actitud preparatoria para la santidad.

Santificación concierne a nuestra nueva vida en Cristo; sus características son impartidas por Dios – en sus mandamientos – y bajo la disposición del hombre.

La santificación es la unión con Dios mediante la sangre de Cristo.

Efesios 5: 26 “Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra”.

Para que haya santificación, primero debe haber purificación.

La santidad se entiende como el apartarse del Mundo, y un odio al pecado; pero también debe entenderse como hacer siempre el supremo bien, de acuerdo a las Palabra de Dios.

A Dios se le llama Santo, porque el siempre desea el bien; es la santidad la perfección – la naturaleza de Dios.

Y al hombre se le llama santo, porque siempre tendrá la disposición de obedecer y estar en total acuerdo con el Espíritu Santo; es una total y perfecta identificación y unidad con Dios.

1ª. Pedro 1: 16 “Porque escrito esta: Sed santos, porque yo soy santo”.

Quien sea santo debe ser una persona consagrada; es decir debe rendir su voluntad y corazón y ser a estar separado del Mundo.

Solamente viviendo bajo la Presencia de Dios es que un hombre puede santificarse.

Es decir la santidad se compone de separación del mundo y consagración al Señor.

Ahora, para poder ser santificados, y estar para el servicio de Dios, se requiere de la sangre de Cristo por fe.

Hebreos 13: 12 y 13 “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos pues, a El, fuera del campamento, llevando su vituperio”.

1º. – Si el poder del pecado ha sido roto, desecho, ahora le pertenecemos a El.

2º. – Ahora estamos ligados a Dios para adorarle y servirle es porque Cristo sufrió vituperio; para que nosotros no lo suframos y seamos por su sangre limpiados y purificados y por lo tanto santificados.

1ª. Corintios 6: 19 y 20.

La santificación total tiene lugar cuando Dios toma posesión y llena el templo de nuestro ser que ha sido consagrado a El.

Si somos templos del Espíritu Santo, es porque por fe somos apartados o separados del Mundo, ya que la sangre de Cristo siempre nos habla de la total consagración al Padre.

El espera esa misma consagración de nosotros; porque por la Sangre nos ha abierto un camino para la conquista total sobre el pecado y el Mundo.

La victoria por medio de la Sangre:

Por miles de años el enemigo de nuestras almas ha querido poseer el imperio y el dominio de la Tierra.

El junto con sus huestes ha dominado siempre la humanidad caída; porque el hombre en el amor por sus pecados ha decidido estar bajo la supremacía de Satanás.

Ahora los que somos redimidos hemos salido de esa esfera de dominio y ahora ya el diablo no tiene ninguna fuerza o fortaleza, excepto que un hijo de Dios peque y no se arrepienta.

Nos queda claro, que un hijo de Dios no puede ser tocado por el diablo excepto, que por medio de los pensamientos logre influencia o control en ciertas áreas no rendidas a Dios.

En otras palabras, el diablo no tiene ninguna autoridad ó dominio sobre un hijo de Dios.

¿Por qué?

Apocalipsis 12: 11 “Y ellos han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos.....”

La Sangre de Cristo, ha servido para recordarle al diablo siempre en todo tiempo, que el Señor Jesús nos redimió – rescato o compro – nos reconcilio – cubrió o vistió – nos limpio y santifico a todos los que hemos sido hechos hijos.

La Sangre de Cristo esta delante de nosotros en el propiciatorio eterno;

1ª. Juan 4: 10 “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que El nos amo a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”.

Por eso en la Sangre siempre podremos encontrar y obtener la victoria porque el pecado ante la sangre de Cristo no tiene más poder.

Es muy importante para cada cristiano – imponer la victoria del calvario porque el diablo, quiere parecer que tiene poder – y si la tiene con el Mundo – más para los lavados y comprados por la Sangre, tienen la Autoridad para poder poner en fuga a todo espíritu engañador.

1ª. Juan 5: 4 y 5.

Por la sangre de Cristo, el mundo puede ser conquistado porque el diablo es un enemigo conquistado; el no tiene ningún derecho sobre ninguno que pertenece a Cristo.